

# **HONORIS CAUSA MARGARET MURNANE Y ANTONIO COLINAS**

**Ricardo Rivero**

**Rector de la Universidad Salamanca**

Ilmo Sr. Alcalde de Salamanca

Excmo Sr Consejero de Cultura, Turismo y deporte

Excmo Sr Presidente del Consejo Económico y Social de Castilla y León

Doctora Mariángeles Pérez López y Doctor Carlos Hernández García

Comunidad académica de la Universidad de Salamanca

Señoras y señores

Doctora Mary Murnane

Doctor Antonio Colinas

Enhorabuena,

Fusiona este reconocimiento las dos culturas clásicas de la Universidad: las ciencias y las humanidades, hoy hermanadas en sus dos azules con el cielo de igual color en Salamanca. La Doctora Mary Murnane – desde la física óptica – y el Doctor Antonio Colinas – con la poesía – comparten la capacidad de mostrarnos la realidad material y espiritual, el poder transformador de nuestra visión, al fin la inteligencia del mundo.

Este es el sentido profundo del lugar del saber, donde nos encontramos: cultivar a mujeres y hombres para comprender y explicarse la realidad. Las emociones humanas y el entorno físico son dos ámbitos clásicos de estudio e investigación y cultura. Ambos componen el lema de nuestro Estudio: Las artes y las ciencias se estudian en Salamanca.

La dedicación al conocimiento es la seña de identidad de la comunidad universitaria, integrada por personas cuya vida consiste en leer, analizar el mundo y el ser humano, levantarse cada mañana con el interés de conocer nuestras circunstancias. Trasladar a las siguientes generaciones la curiosidad intelectual y el espíritu indagador propio de quienes logran sobresalientes hazañas en sus ámbitos de creatividad, de investigación.

El reconocimiento de la ciencia como palanca de progreso y bienestar humano debe subrayarse cada día. ¿Cómo viviríamos si no hubiéramos comprendido las claves explicativas del aire, el agua, la tierra, la luz?

La Doctora Mary Murnane personifica este propósito, el afán de averiguar algo más sobre la naturaleza, raíz etimológica de la *fisis*, la física, ciencia por excelencia tan bien cultivada en la Universidad de Salamanca, cuyo departamento de Física aplicada y facultad de ciencias la proponen.

Irlandesa, se suma a una Universidad muy unida a su nación, pues hace quinientos años los jóvenes de Irlanda identificaban Salamanca con la libertad. Las piedras del colegio de los irlandeses en Salamanca están de enhorabuena por la nueva Doctora Honoris Causa, quien ha recibido a algunos de nuestros doctores más destacados – su padrino, Carlos, entre otros – y los ha formado para lograr descubrir nuevas propiedades de la luz, nada menos, porque todavía caben los hallazgos, las exploraciones de territorios ignotos incluso en lo más elemental.

Usted nació en 1959, el año en el que el Físico Richard Feynman pronunció su inolvidable conferencia: “Hay mucho espacio en la parte interior”. Se doctoró treinta años más tarde, construyendo un láser que generaba plasma. Y una década después fue contratada por la Universidad de Colorado, una de las más prestigiosas del mundo, donde ya han sido

laureados con el premio Nobel de Física cuatro profesores, y esperamos que pronto se sume Mary Murnane.

Proviene de una familia esforzada que ha vencido las dificultades y se ha sobrepuesto a la escasez de recursos. Irlanda y Salamanca tienen en común tal capacidad de superación de un entorno no tan boyante como otros, pero sí generador de personalidades determinadas a lograr sus objetivos, con tesón, perseverancia y entereza. Así es Salamanca, como usted también es.

En Salamanca se encuentra el CLPU, cuyo láser es uno de los más potentes del mundo, pero también se ha realizado investigación de excelencia con recursos más modestos. El grupo de física óptica de la Universidad realiza sus experimentos con medios propios y resultados excepcionales. Allí, en la Facultad de Ciencias, en su sede de Física, se completaron los estudios para describir el **torque** de la luz, una espiral que propicia “aumentar la velocidad de su giro sin ayuda externa, autoacelerándose”

¿Acaso no es ésta una excelente metáfora de la energía física y la capacidad humana? Una propiedad luminosa que incrementa la velocidad con sus

propios recursos, la luz impulsándose para alcanzar sus objetivos, al igual que la Universidad.

La luz está muy presente en la obra de Antonio Colinas, que en su maravilloso libro, *Salamanca A cielo abierto*, recuerda a otro poeta enamorado de esta tierra, Claudio Rodríguez, y su frase luminosa: *Siempre la claridad viene del cielo; es un don.*

El ya Doctor Antonio Colinas ha cultivado todos los géneros literarios: desde la prosa al verso, del ensayo a la ficción, si acaso fueren cosas tan distintas. Sus ensayos recuperan personalidades de nuestra historia intelectual sin incurrir en las absurdas polarizaciones de una intelectualidad mal entendida. El humanismo ha de servir para aproximar a las personas, no para dividir las.

También para hacernos querer lo más próximo. Admiro su libro dedicado a Salamanca, del que extraigo algunas páginas brillantes, como los párrafos bajo el título *Alucinaciones*, recreando vistas de la ciudad, como esa “...nueva y alucinante (o alucinada) visión de La Clerecía; muy especial en la

hora del anochecer, cuando el cielo azul oscuro parece fosforecer sobre las cúpulas y éstas encienden su ardor con la iluminación artificial”.

Pareciera que Colinas también hubiera descubierto una propiedad de la luz, la luz de Salamanca, “...por las luces y el viento, por las luces y el viento y los faroles y los remos..”, son los versos de *Sepulcro en Tarquinia*.

Su territorio natural es el Noroeste de España: Astorga, León, Salamanca, donde disfruta de un espléndido otoño de libros, paseos, amistades que le quieren, y esa luz del atardecer otoñal, ese sol del membrillo que sobrepuja los interminables ocasos de este final de la primavera, cuando el cuarzo rojo, la piedra dorada de Salamanca alcanza su máximo esplendor, tan próximo el solsticio de verano

Entonces, la luz física se transforma por el poder de las palabras en una lúcida emoción, la descrita por Colinas, en su poema: *Aquí, en estas riberas, donde atisbé la luz*

*Qué fresca palidez, que lenta luz suave*

*Pasa entonces al ojo, que dulzura decanta*

*El oro de la tarde en el cuerpo cansado...*

*Aquí, en estas riberas, donde atisbé la luz*

*por vez primera, dejo también el corazón*

Su alma, en Salamanca, la luz, la que estudia la Doctora Murnane, La luz, en el lema de la Universidad: *Libertas perfundet omnia luce*

¿Qué capacidad nos aportan ambos, en este día tan próximo al más largo del año, el de más luz? LA LUCIDEZ, esa “Claridad y rapidez mental para comprender y explicar algo”. El talento universitario por excelencia: El poder de comprender y explicar.

Claridad, la de sus límpidos y elocuentes mensajes de hoy, desde sus mentes rápidas y explicativas, las más luminosas versiones del ser humano, en este día de luz en Salamanca, desde hoy también su propio lugar, donde les recibimos agradecidos.

Siempre Gracias y Vitor.